



FERNANDO NAVARRO

Episodios del Völkisch



ESPA
PDF

Este es un paseo por algunos rincones del paisaje *Völkitsch*, un movimiento difuso y extendido en el tiempo que mezcla elementos filosóficos, populistas, folklóricos, nacionalistas, y racistas. También ocultistas, y estos episodios dedican especial atención al ariosofismo y a su conexión con el nazismo. Describir en qué consiste el ariosofismo en un par de líneas no es sencillo, y remito al lector a los episodios dos y tres para que se haga una idea. Empecemos por decir que proviene del teosofismo,

una doctrina creada por la médium Madame Blavatsky a quien también tendremos ocasión de conocer en el camino. ¿Proviene el nazismo del ariosofismo? Esta discusión tiene escasa importancia; lo importante es entender que ambos brotan en un mismo campo abonado de racismo, y cuyo sustrato está compuesto por inseguridad, inquietud, y frustración. Me extiendo un poco más sobre esto en uno de los apéndices.

Es también una historia de la ridiculez, y los peligros que entraña. Quizás pueda decirse que es un

síntoma ante cuya contemplación, después de sonreír, debemos alarmarnos, pues parece ser el heraldo habitual de los movimientos de masas. Parece como si la persona, al disolverse en la masa, tendiera a perder simultáneamente la capacidad de razonar y el sentido del ridículo. Actualmente lo vemos diariamente al contemplar a los nacionalismos secesionistas.



Fernando Navarro

Episodios del VölKitsch

ePUB v1.1

Faro47 17.12.12

más libros en espapdf.com

Título original: *Episodios del VölKitsch*

Fernando Navarro, 2012.

Diseño/retoque portada: LG

Agradecimientos: JCH

Editor original: Faro47

ePub base v2.1

A Ana que sacrificó muchas siestas
sabatinas para corregir estos
episodios.

A Fabián, que los empaquetó de
manera impecable.

A los lectores, despistados o
habituales, que pasaron por el blog
durante su elaboración, que
hicieron que me animase a
continuar.

Episodios del *VölKitsch*^[1]

Uno

LA TEORÍA DEL MUNDO

DE HIELO



Hans Hörbiger

En 1913 el ingeniero austriaco Hans Hörbiger publica el libro *Glazial Kosmologie* (*Cosmología Glacial*). Hörbiger es ingeniero y se ha hecho famoso diseñando y patentando [un tipo de válvula](#). Pero además es un físico aficionado que ha desarrollado en dos etapas la teoría que recoge su libro. La primera ha tenido lugar una noche en la que, al contemplar la luna llena, ha llegado a la conclusión de que su brillo azulado es idéntico al del hielo. La segunda en un sueño en el que Hörbiger, flotando en el espacio, ha estado contemplado el movimiento de un

péndulo de tamaño planetario cuyo arco ha ido creciendo hasta que la cuerda se ha roto y la esfera ha salido disparada hacia los confines del universo: a partir de esta visión ha concluido que Newton estaba equivocado, y se ha visto obligado a formular una teoría sustitutiva. Para resumir la teoría de Hörbiger, el hielo es el principio básico del universo: los planetas, las lunas, el éter, todo está compuesto por este material. Pero también está el fuego. En principio existía en nuestro universo una estrella millones de veces más grande que el sol contra la que se estampó un fragmento de hielo cósmico de

proporciones igual de notables. Del estallido surgieron los planetas, el sol, la vía láctea, y, con el tiempo, la vida, los alemanes, y la válvula Hörbiger.

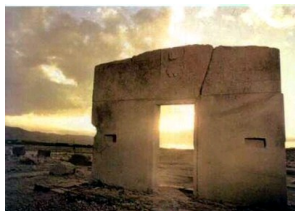
La comunidad científica acoge fríamente la Cosmología Glacial de Hörbiger, que después de la Primera Guerra Mundial decide enfocarse hacia el gran público. Son creadas sociedades que programan conferencias, editan revistas, patrocinan programas de radio e incluso publican alguna novela, y la teoría pasa a conocerse como *Welteislehre* (Teoría del Mundo de Hielo). Uno de los primeros autores que

se entusiasma con la teoría es Houston Stewart Chamberlain, de quien hablaré más adelante.

Tras la muerte de Hörbiger en 1931 el partido nacionalsocialista se interesa por la *Welteislehre*, y hay sólidas razones para ello. En primer lugar, un universo nacido del choque de los principios opuestos del fuego y el hielo encaja muy bien en la visión yin-yang tan característica de los nazis, y satisface su gusto por lo teatral. Pero, además, la *Welteislehre* representa la respuesta de la ciencia germánica frente a la judía de Einstein, y desde este punto

de vista su carácter básicamente intuitivo se convierte en una virtud frente al grosero racionalismo judío.

Himmler se convierte en un creyente entusiasta en la *Welteislehre*. En 1936 firma el Protocolo de Pyrmont por el cual la [Ahnenerbe](#) se compromete a patrocinar todas las investigaciones encaminadas a demostrar científicamente la Teoría Glacial. Entre



Puerta del Sol en
Tiahuanaco.

los proyectos se encuentra una expedición a Tiahuanaco^[2] dirigida por Edmund Kiss, arquitecto y autor de "*Las causas cósmicas de las grandes migraciones*". Kiss piensa que el origen de los arios es extraterrestre: provienen de cierto protoplasma cósmico que vagaba por el espacio conservado en hielo y que cayó a la Tierra en tiempo inmemorial germinando en una raza que, a su debido tiempo, creó la Atlántida. Kiss no espera a estas alturas encontrar restos protoplásmicos en Tiahuanaco, pero está convencido de que la ciudad es obra de los atlantes, que fueron los antecesores directos de los arios.

Mientras tanto, para no perder tiempo mientras se encuentran evidencias científicas de la exactitud de la Teoría Glacial, el Protocolo de Pymont crea un Departamento Meteorológico en la Ahnenerbe, pues se cree que la *Welteislehre* puede proporcionar predicciones fiables a largo plazo y con ellas una ventaja competitiva a los ejércitos alemanes.

El propio Hitler es un adepto de la *Teoría del Mundo de Hielo*. De hecho dentro del proyecto de engrandecimiento de Linz piensa construir un gigantesco planetario, cuyo sótano estará dedicado

a la astronomía geocéntrica de Tolomeo, su primera planta a la heliocéntrica de Copérnico, y su planta superior a la culminación de la teoría germánica de Hörbiger. El hielo ejerce fascinación en Hitler, que lo contempla, no sólo como origen sino como Némesis de lo ario. Por eso, algunas de sus decisiones en el frente ruso estarán motivadas, no sólo por consideraciones estrictamente militares, sino profundamente teatrales.



Hitler inspeccionando una maqueta de
Linz.

Dos

**LA TEOZOOLOGÍA DE
LANZ VON LIEBENFELS**



Lanz von Liebenfels

Adolf Joseph Lanz nace en 1874 en Viena, en una familia católica de clase media. A los 19 años ingresa en el monasterio cisterciense de [Heiligenkreuz](#), del que es expulsado cinco años más tarde por una doble incompatibilidad sobrevenida, una derivada de su alineación con el movimiento *Separémonos de Roma*^[3], y otra con el voto de castidad. Sin embargo, su estancia en el monasterio no habrá sido infructuosa. Inspirado, según él, por la lectura de las escrituras, y, más evidentemente, por la de la *Doctrina secreta* de Madame Blavatsky,

desarrollará su teoría. En 1905 publica *Teozoología, o la ciencia de los monos sodomitas y el electrón divino*, título que recuerda bastante a Philip K. Dick. A partir de ese momento, Adolf Joseph Lanz empieza a presentarse como Lanz von Liebenfels.



La teoría básica del libro es ésta. La humanidad, tal y como la conocemos, proviene de la Atlántida. Ahora bien, en ella convivían dos razas, los *theozoa*,

Portada de la

Teozoología. que a su vez
provenían del espacio
exterior, y los *anthropozoa*, que se
habían desarrollado en la grosera tierra.
La diferencia entre ambas razas era
tremenda, pues los *theoza* estaban
impregnados de una cierta energía
cósmica (que era, a su vez, expresión de
una deidad cósmica, y de ahí lo del
electrón divino) que los llevaba a
poseer poderes sobrenaturales como la
telepatía y los rayos-x. Además, el
carácter divino de los *theoza* se
extendía a su aspecto exterior, porque
eran rubios y de ojos azules. Los
inferiores *anthropozoa*, que obviamente

eran morenos y de piel oscura, no tenían ninguna virtud energética, pero a cambio eran sexualmente muy activos y provocaban una irresistible atracción en las rubias *theoza* que las llevaba a aparearse con ellos, y en esta teoría podemos encontrar el embrión de las películas de Alfredo Landa. Pero de este modo ambas razas se mezclaron, y los *theoza* perdieron su chispa divina. De esta mezcla nacieron las razas actuales, que, en ese momento, iniciaron una doble migración. Los arios, que apenas estaban mezclados y tenían una mayor proporción de sangre *theoza* se dirigieron al norte de Europa, y los

restantes marcharon hacia Egipto y Mesopotamia. Ya se pueden imaginar de quién descienden los judíos, si es que no son *anthropozoa* en estado puro. En cuanto a lo de los «monos sodomitas», hay algo contradictorio en el asunto. Es evidente que, para Lanz von Liebenfels, la afición a la sodomía de las viciosas razas inferiores representa el pecado original. Pero, por otra parte, debería haber valorado que, si los *anthropozoa* se hubiera limitado exclusivamente a esa práctica erótica con las arias, al menos no habrían tenido descendencia, y la temida mezcla racial no se habría producido. Porque la idea de que la

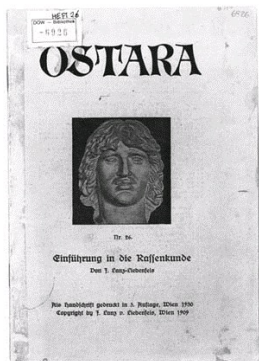
mezcla es la causa de la caída, y produce una progresiva degeneración de la raza, impregna el relato de Lanz von Liebenfels. Sin embargo, para él el proceso es reversible, y a través de un estricto programa de eugenesia la raza aria puede recobrar su pureza y sus poderes sobrenaturales.

Hay que decir que Lanz von Liebenfels se esfuerza en armonizar los textos bíblicos con la nueva religión que él está contribuyendo decisivamente a crear. Por ejemplo, el relato bíblico de la expulsión del paraíso hace referencia, según él, a la caída de la Atlántida. Otro

ejemplo. En 1915, también basándose en textos cristianos, redactará unos salmos en los que suplicará la salvación de la raza aria y el exterminio de las razas inferiores encabezadas por los judíos, pues según Lanz von Liebenfels Cristo era en realidad ario, su verdadero nombre germánico era Christ-Frauja, y había fundado su iglesia sobre la base de la unidad racial, siendo Saulo (que este sí era judío) el que lo había desbaratado todo al abrirla a otros pueblos.

Como puede verse Lanz von Liebenfels no se molesta en absoluto en

disimular su feroz antisemitismo, ni el destino que reserva a las razas inferiores a las que con frecuencia se refiere genéricamente como «chandalas», el nombre de la casta hindú de los parias. Con estos mimbres en 1905 funda la revista *Ostara*, nombre de una diosa germánica de la primavera, que llega a alcanzar tiradas de 100.000 ejemplares. El contenido de los artículos es predecible. Por ejemplo en



un número de 1912 publica *La espada sanadora*, en el que defiende que el cuerpo ario debe ser sanado quirúrgicamente de la infección judía.

En el número 78 de *Ostara* Lanz von Liebenfels, recogiendo explícitamente las teorías milenaristas de Joaquín de Fiore, declara que el tercer reino de Dios en la Tierra, destinado a durar mil años, será ario y estará dirigido por una orden ario-cristiana basada en los templarios. A tal fin, en 1907 funda la Ordo Novi Templi, cuya sede se sitúa en el castillo de Werfenstein. El 25 de diciembre de ese año, aprovechando el

solsticio de invierno, una primera versión de la esvástica como símbolo de lo ario y lo antisemita (en realidad, las dos caras de la misma moneda) se alza por primera vez en Europa.



La esvástica de Lanz von Liebenfels.

Tres
GUIDO VON LIST, LAS
RUNAS Y LOS ARMANES



Reichsarchiv, Bild. 105, 2007-07-05-508
Foto: v. Ang. 1913

Guido von List

Guido Karl Anton List nace en 1848 en Viena, y ambos, tiempo y lugar, son relevantes para entender su posterior desarrollo. En 1866, tras la derrota de Austria por los prusianos, y la consiguiente finalización de la Confederación Germánica, la población germano-parlante de Austria comienza a sentirse aislada y amenazada por las etnias eslavas y latinas que integran la parte occidental del Imperio de los Habsburgo [4]. En estas circunstancias surgen movimientos pangermanistas que, envueltos en una nube de ideología völkisch, aspirarán al *Anschluss*, a la

incorporación al imperio de Bismarck de las provincias austriacas que previamente estuvieron integradas en la Confederación.

Los padres de List son católicos y provienen de una estirpe de comerciantes. El joven Guido es incorporado al negocio familiar, que practica con desgana. Enseguida se manifiestan en él sus verdaderas aficiones, principalmente el folklore germánico. Según relatará posteriormente este interés se despierta a los catorce años, cuando, al ser llevado por sus padres a conocer las

criptas de la catedral de San Esteban, llega a la conclusión de que está ante los restos de un antiguo templo consagrado a Odín (Wotan). Es en ese momento cuando decide abandonar el catolicismo y volver al paganismo germánico ancestral.



La naturaleza desempeña un papel importante en el relato de List, que la percibe como contraposición a una modernidad

Armanes
confraternizando en
la Puerta Pagana de
Carnuntum.

en la que no se
siente a gusto, y,
sobre todo, desde
una perspectiva

telúrica. Para él la tierra y el espíritu de los que la habitan están íntimamente relacionados, de modo que en contacto con aquélla uno puede acceder al alma de sus moradores ancestrales. En una ocasión en los Alpes, durante el solsticio de verano y en medio de una tormenta, List abandona el refugio en el que pernocta para dormir al raso, lo que le provoca vigorosas sensaciones. En otra, convence a unos amigos para que lo acompañen a visitar las ruinas de la

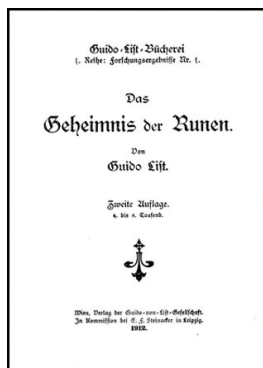
villa romana de **Carnuntum** donde accede telúricamente a una visión de la población en pleno apogeo, con sus edificios intactos y sus habitantes pululando por las calles. También presencia la batalla entre romanos y germanos, que marcará la expulsión de aquéllos. La visita concluye con un ritual propiciatorio: el entierro, bajo la Puerta Pagana de Carnuntum, de ocho botellas de vino, presumiblemente vacías, formando una esvástica.

En 1877 muere el padre de Guido, que se ve obligado a centrarse en el negocio. No dura mucho en él, y un año

más tarde malvive ejerciendo de periodista y escribiendo. En 1888 publica *Carnuntum*, una novela en dos volúmenes cuya tesis central consiste en que los pueblos germánicos constituyen una unidad, desde las antiguas tribus hasta la actualidad, artificialmente interrumpida, primero por la invasión romana y posteriormente por el cristianismo. *Carnuntum* atrae enseguida la atención de los grupos pangermanistas, muy necesitados de símbolos y mitología, y el nombre de List comienza a destacar en ellos. A partir de ese momento comienza a colaborar regularmente con la “Revista

de la Alemania del Este”, donde, entre contenidos fuertemente antisemitas, habla del folklóre germánico y expone su particular versión del wotanismo. Además, comienza a dar conferencias y a participar en encuentros nacionalistas.

En 1902 se produce un punto de inflexión en el pensamiento de List. Después de una operación de cataratas que lo deja inmovilizado y ciego en una cama



El Secreto de las

durante semanas, *Runas* (GLB 1).

List llega a la conclusión de haber descifrado las **runas** [5], el lenguaje primigenio de los arios. No sólo eso: también ha conseguido acceder a su significado oculto. Por su bagaje emocional e intelectual List está perfectamente preparado para creer, tanto en la existencia de conocimientos encriptados en las runas, como en la posibilidad de acceder milagrosamente a ellos mediante el sufrimiento. ¿Acaso el propio Wotan no tuvo que herirse con una lanza, y permanecer colgado de un pino durante nueve días sin comer ni

beber, para acceder a todo el saber oculto del mundo? Pues el más modesto sufrimiento provocado por unas cataratas bien puede servir para desentrañar el misterioso significado de las runas. El año siguiente List envía un grueso volumen con sus averiguaciones a la Academia Imperial de Ciencias en Viena, que no estima necesario responder. El desdén de la Academia enfurece a los adeptos de List y en diciembre de 1904 consiguen que sea elevada en el Parlamento una interpelación al Ministro de Cultura y Educación. Paralelamente se promueve la creación de la *Compañía Guido von*

List, destinada a la divulgación de los descubrimientos de List sobre la cultura germánica. En el manifiesto fundacional se incluye la firma de cincuenta personalidades austriacas y alemanas, incluyendo no sólo al inefable Lanz von Liebenfels, sino también al antisemita alcalde de Viena Kart Lüger.



Gracias a los fondos proporcionados por la Compañía, List se lanza a publicar sus obras bajo la denominación

Madame
Blavatsky.

Guido List Bücherei
(*Biblioteca Guido*

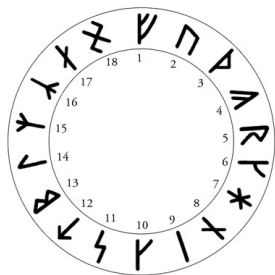
List). Entre 1906 y 1911, la GLB publica seis libros. El primero es, por supuesto, *El secreto de las runas*. En *Los nombres de las tribus germánicas y su interpretación*, List detalla cuáles son las culturas que deben su florecimiento a la inmigración aria (para resumir, todas). Además, List amplía su campo de conocimiento y se enfrasca en el estudio de la doctrina teosófica de Madame Blavatsky, que defiende que las razas actuales provienen de una migración desde la Atlántida. En *La escritura ideográfica de los germanos*

List intenta compatibilizar a este concepto con la mitología germánica afirmando que los atlantes son, en realidad, parientes del gigante Bergelmir del que habla Snorri Sturluson en las [Edda](#). En *El protolenguaje de los ariogermanos* parece defender que ciertos restos megalíticos encontrados en Austria indican que la Atlántida se situó, contra todo pronóstico, allí.

Entretanto, a partir de lo que parece una descuidada lectura de *Germania* de Tácito [\[6\]](#), List ha llegado a la conclusión de que los antiguos germanos

estaban gobernados por una casta de sabios—sacerdotes, los **Armanes**, cuya sabiduría derivaba del acceso privilegiado al conocimiento oculto. Esta sabiduría secreta se ha mantenido a lo largo del tiempo por cripto-armanes. Por ejemplo, los templarios, que en este escenario no podían faltar. List llega a esta conclusión al superponer una esvástica dextrógira sobre una levógira y obtener así una Cruz De Malta, el símbolo de los monjes guerreros. Además, List ha comenzado a encontrar runas ocultas en todos los lados, y especialmente en los escudos de armas de la aristocracia germánica [7]. En ese

momento Guido List incorpora el aristocrático “von” a su apellido.



Disposición
armánica de las
runas.

De este modo
List comienza a
distinguir en su
religión

germánica de un
ámbito exotérico,
el wotanismo,
accesible a todo
el público, y un

ámbito esotérico, el armanismo, solo
accesible a los Iniciados. En el solsticio
de verano de 1911 nace la *Hohen*

Armanen Order (*Alta Orden de los Armanes*). Los Armanes son, obviamente, la casta superior de la sociedad, pero su camino no es sencillo. Se comienza siendo un novicio que debe pasar siete años estudiando Teosofismo y las *Edda*. Si sobrevive pasa a ser considerado un Hermano, que debe profundizar en los estudios de las runas. Pasados siete años, si demuestra capacidad suficiente, alcanza el grado de Iniciado y accede al conocimiento oculto. Éste es tan secreto que no puede expresarse, y List alude a él con la palabra **Arehisosur**, cuya única ventaja evidente es que dispone de las cinco

vocales, flanqueada por dos esvásticas.

Cuatro
THEODOR FRITSCH Y LA
GERMANENORDEN



Theodor Fritsch

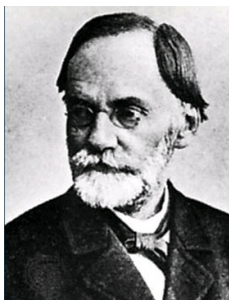
Theodor Fritsch nace en 1852 en una familia campesina en Wiesenau, cerca de Leipzig. En esta ciudad realiza sus estudios, y adquiere los conocimientos técnicos necesarios para el diseño y mantenimiento de molinos. Adicionalmente desarrolla ciertas habilidades para la organización, y en 1880 lanza su primera publicación, el *Periódico de los pequeños molinos*, título que en alemán suena menos cursi. Dos son las preocupaciones básicas de Fritsch. La primera, la protección de los pequeños artesanos y comerciantes [8], a los que considera seriamente

amenazados por el avance del capitalismo industrial y las grandes compañías. La segunda, los judíos, a los que considera responsables de todo lo anterior. En 1887 escribe su *Manual de la cuestión judía*, más conocido como ***Catecismo antisemita***, que en el Tercer Reich se convertirá en uno de los libros de texto de su particular educación para la ciudadanía.

En 1889 se celebra en Bochum una singular conferencia internacional contra la amenaza judía, a raíz de la cuál nacen dos partidos alemanes antisemitas con vocación parlamentaria, el Partido

Popular Antisemita, y el Partido Social Alemán. En realidad lo que distingue a estos partidos no es su antisemitismo, algo que comparten otros, sino el convertirlo en el núcleo central de su ideología y de su programa. Fritsch permanece ajeno a ambos, porque cree que la fragmentación de los antisemitas dificulta sus posibilidades electorales y que su mayor posibilidad está en la actividad extra parlamentaria. Tras algunos intentos frustrados, en 1902 funda el periódico ***Hammer***, de tirada mensual en su origen y posteriormente quincenal. Además, comienza a organizar una especie de club entre los

lectores del periódico, con sedes en varias regiones.



Eugen Dühring

Fritsch se inspira en los autores que, en el último cuarto del siglo XIX, han intentado dotar al racismo alemán de un barniz científico. Por ejemplo Wilhelm

Marr, autor de *La victoria del Judaísmo sobre lo Germano considerada desde un punto de vista no sectario*, cuyo sorprendente título parece revelar las dudas del autor

sobre su ecuanimidad. O Eugen Dühring, profesor de economía y filosofía en la Universidad de Berlín, que había escrito *La cuestión judía como cuestión de raza, moral, y civilización*. La peculiaridad de estos autores se encuentra en que sitúan el origen de la indiscutible maldad de los judíos, no en su religión, sino en su sangre, lo que hace imposible su redención y, consiguientemente, los encamina al matadero. En 1911 Fritsch publica *El falso Dios*, donde defiende la naturaleza parásita de los judíos y exige su separación de la sociedad alemana y la privación de todos sus derechos,

solicitud que no será atendida hasta 1935 con la promulgación de la Leyes de Nuremberg.

Las elecciones al *Reichstag* de enero de 1912, en las que los socialdemócratas ascienden de 43 a 110 escaños, alarman profundamente a Fritsch, que se embarca en la creación de una organización para adoctrinar a los alemanes en los valores arios, es decir, en el odio a los judíos. Nace así el *Reichshammerbund*, una confederación de todas las agrupaciones *Hammer* existentes hasta eses momento. Pero Fritsch, como tantos otros

européos, cree firmemente en la existencia de una conspiración secreta judía destinada a dominar el mundo. Por eso, para combatir al enemigo con sus propias armas, crea a su vez una organización secreta paralela al *Reichshammerbund*: la ***Germanenorden*** (Orden de los Germanos). En ambas organizaciones ocupan puestos clave ariosofistas discípulos de Guido von List. Por eso, el órgano de dirección de la primera se denomina el *Armanen-rat*, y se escoge como símbolo de la *Germanenorden* una esvástica superpuesta a una cruz. Los iniciados a la orden son recibidos con

los ojos vendados por adeptos cantando el coro de los Peregrinos del Tannhauser de Wagner y dibujando esvásticas en el aire. A continuación son conducidos ante el Maestre de la Orden que, armado con la lanza de Wotan, les toma juramento. Y todo así.

Mientras tanto
Fritsch continúa
publicando
propaganda
antisemita, entre ella
los *Protocolos de los
Sabios de Sión*. Y
también *El judío*



Henry Ford

internacional, libro editado por el industrial norteamericano Henry Ford.



Portada del
*Dearborn
Independent*

¿Henry Ford?

Pues sí. Una vez que esa tosca colección de patrañas antisemitas conocida como *Protocolos de los Sabios de Sión* se ha popularizado en Rusia, se ha extendido por el mundo con diferente grado de

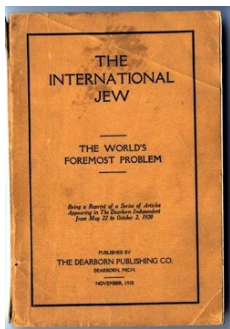
éxito dependiendo de la predisposición antijudía del país receptor. No es

extraño, por tanto, que haya triunfado en Alemania, Francia, y Polonia, y que haya pasado sin causar gran impresión por Italia. Más sorprendente resulta que, en Inglaterra, periódicos como The Times hayan dedicado a los *Protocolos* una seria atención, y muy notable es lo que ocurre en Estados Unidos. De mayo a octubre de 1920 el *Dearborn Independent*, periódico de Henry Ford, se dedica a publicar una serie de artículos basados en los *Protocolos*. Estos artículos se recopilan finalmente en un libro, *El judío internacional: primer problema del mundo*. El *Dearborn* tiene una tirada de 300.000

ejemplares, y el prestigio de Ford consigue que el *El judío internacional* coseche un gran éxito. Es traducido a dieciséis idiomas, incluido el alemán, y de este modo los *Protocolos*, esta vez en su versión americana, vuelven a triunfar en Alemania. El propio Hitler considerará que los alemanes tienen una deuda de gratitud con Ford, y durante años tendrá en su escritorio una foto suya. Hay que decir que, ante el revuelo producido en su país, donde el propio Wilson ha criticado duramente las publicaciones del *Dearborn*, el magnate se ve obligado a retractarse, pero sólo de boquilla. De hecho, está tan

convencido de la existencia de una organización secreta judía dedicada a conspirar para dominar el mundo, que ha organizado un cuerpo de detectives para encontrarla. El antisemitismo siempre encuentra un campo abonado entre los pequeños comerciantes que ven una amenaza en el progreso, y por eso resulta asombroso que el inventor de la cadena de montaje, y ejemplo de la modernidad, comparta esta inquietud. La explicación de esta paradoja está en que, en el fondo, Ford detesta la modernidad y siente una gran nostalgia por la era preindustrial [9].

Hay que decir que el mito de la conspiración judía es extraordinariamente adaptable a las fobias de cada uno. De este modo, los judíos han podido ser sucesivamente acusados de conspirar para traer la Revolución Francesa, el liberalismo, el capitalismo industrial, y el bolchevismo. *El judío internacional* imputa a la conspiración judía un cargo adicional: el de acabar con la moralidad



*El judío
internacional*

puritana y las buenas costumbres. De hecho, culpa a los judíos de haber diseñado en la sombra la nueva ropa de sport americana^[10].

Cinco
RUDOLF VON
SEBOTTENDORFF Y LA
SOCIEDAD THULE



Busto de Sebottendorff

Adam Alfred Rudolf Glauber nace en 1875 en una pequeña población cerca de Dresde. Parece ser que ingresa en la Escuela Técnica de Ilmenau, pero no finaliza sus estudios. Imposibilitado así de acceder a un empleo cualificado en Alemania, Alfred se enrola como fogonero en el carguero H.H. Meier. A partir de ahí deambula por el mundo a bordo de distintos barcos. En febrero de 1900, al recalar su nave en Australia, la abandona con otro marinero para probar fortuna en Coolgardie, que desde 1892 se ha convertido en destino de los buscadores

de oro. La muerte violenta de su socio, y el hecho de que a su llegada el oro está comenzando a agotarse, inducen a Alfred a abandonar el proyecto. Se embarca de nuevo, llega a Egipto, y comienza a trabajar al servicio del terrateniente turco Hussein Pacha, amigo del Jedive ^[11] Abbas Hilmie. Allí asiste a la modernización del país bajo el protectorado inglés, y contempla sus conflictos con la religión y el nacionalismo. En una visita a las pirámides, un compañero le habla de sus proporciones (las de las pirámides) y de sus supuestas claves para entender la astronomía y aún la astrología, y es en

este momento donde parece despertarse el interés de Glauber por el ocultismo.



Buscador de oro en Coolgardie.

Al finalizar 1900 acompaña a Hussein Pacha a Turquía. Cerca de Bursa, Pachá está repoblando sus tierras con campesinos turcos provenientes de Rumelia Oriental, que en 1908 ha sido incorporada definitivamente a Bulgaria. Allí Glauer dirige la construcción de una carretera con Bursa, organiza una fábrica de ladrillos y una serrería, y, como en las tierras de Pachá abundan los nogales, firma un contrato para suministrar nueces a Nestlé. Entretanto, aprende el turco, entra en contacto con el sufismo y queda impresionado con los derviches giróvagos de la secta melevi,

y quizás sea esta fascinación por girar sin ton ni son en torno al propio ombligo lo que determinará su posterior vocación nacionalista. En diciembre de 1901 entra en contacto con una familia judía de Bursa, que lo introduce en una logia masónica, y desde su apartamento en el distrito de Pera en Estambul organiza charlas esotéricas. En esta época adopta el nombre de Rudolf von Sebottendorff.

A comienzos de 1913 Sebottendorff vuelve a Alemania y se establece en Berlín. Su camino es difícil de trazar a partir de este punto. Se casa y vive en

Dresde en una lujosa mansión, pero tiene que abandonar la ciudad acosado por rumores de origen incierto. En 1916, estando en el lujoso balneario de Bad Aibling en Baviera, mientras hojea distraídamente un periódico encuentra un anuncio de una de las facciones escindidas de la *Germanenorden*. Se dirige a hombres y mujeres rubios y de ojos azules que puedan demostrar una impecable ascendencia aria, y finaliza con tres misteriosas runas. Sebottendorff concierta una cita. Su interlocutor le habla de Guido von List, del conocimiento oculto en las runas, y de cómo los arios han perdido sus poderes

sobrenaturales por la mezcla racial, especialmente con los judíos. Sebottendorff se entusiasma con el proyecto. En pocos meses consigue revitalizar la moribunda orden, y en 1918 es elegido Maestro de ella en Baviera.

Las reuniones de la orden se celebran en el lujoso hotel Vierjahreszeiten de Munich. La orden cambia su denominación por *Sociedad Thule*, y



un nuevo emblema Emblema de la
es diseñado. La Sociedad Thule.
ideología de la secta es un cóctel
Völkisch, antisemita y ariosofista, en el
que Guido von List y Lanz von
Liebenfels son ingredientes esenciales.
Los adeptos de Thule pertenecen a la
clase alta de Munich: abogados y jueces,
profesores universitarios, miembros de
la nobleza y ricos comerciantes, como
los propietarios del *Vierjahreszeiten*.
Entre ellos se encuentran algunos de los
que posteriormente serán relevantes
autoridades del partido nacional-
socialista: Alfred Rosenberg, Rudolf
Hess, Gottfried Feder, Hans Frank y

Wilhelm Frick.

En julio de 1918 Sebottendorff compra el *Münchner Beobachter*, un periódico local, y le añade una sección deportiva para atraer jóvenes a los que adoctrinar en la visión de la Sociedad Thule ^[12]. Por otra parte, con el fin de atraer a segmentos más bajos de la población, en otoño de 1918 Sebottendorff encarga al periodista deportivo y miembro de Thule Karl Harrer la formación de un círculo obrero. El miembro más activo de este pequeño grupo es Anton Drexler, que insiste desde el principio en crear un

partido político obrero. El 5 de enero de 1919, en el bar del hotel Fürstenfelder Hof, es constituido solemnemente el *Deutsche Arbeiterparte* (DAP) (Partido Alemán de los Trabajadores). El miembro de la Sociedad Thule, y anteriormente de la *Germanenorden*, Friedrich Krohn, experto en ariosofismo y poseedor de una biblioteca de 2.500 volúmenes de temática *Völkisch*, aporta la esvástica como símbolo del nuevo partido.

En noviembre de 1918 Kurt Eisner, del Partido Social-demócrata Independiente Alemán, frente a una

multitud reunida en el Prado de Teresa de Munich ^[13], proclama unilateralmente la república socialista bávara. Luis III Wittelbach se da por enterado, huye con su familia, y se convierte en el último rey de Baviera. La sociedad Thule asiste consternada a los acontecimientos. Tras reunirlos a tal efecto, Sebottendorff arenga a sus miembros y finaliza exhortándolos a luchar «hasta que la esvástica se alce victoriosa de la oscuridad helada». No se queda en las palabras, y emprende dos líneas de acción. Una, planear el secuestro de Eisner; otra, organizar un grupo armado contrarrevolucionario: el *Kampfbund*

Thule. El intento de secuestro fracasa, pero la Sociedad Thule acaba de rebote con Eisner. En febrero es asesinado por el conde Arco auf Valley, humillado por no haber sido admitido en Thule al no haber acreditado su pureza racial, y deseoso de demostrar su patriotismo por otras vías. Tras la muerte de Eisner un nuevo gobierno de coalición es constituido, pero en abril es depuesto por un golpe anarquista-comunista, y se ve obligado a huir a Bamberg. Se proclama la República Soviética de Baviera, que impone un régimen de terror únicamente mitigado por su chapucería. Se suceden los decretos

revolucionarios, y un sucedáneo del Ejército Rojo, compuesto por soldados en permanente embriaguez, impone su ley. El 25 de de abril los comunistas asaltan la sede de la Sociedad Thule y arrestan a siete de sus miembros. Son llevados al Luitpold Gymnasium, donde a los cuatro días son asesinados. Cuatro de ellos pertenecen a la alta nobleza, incluido el príncipe Gustav Thurn und Taxis, cuyos descendientes aparecerán con asiduidad en las revistas del corazón. Mientras tanto, desde Bamberg se ha organizado una expedición para liberar Munich, y, simultáneamente dentro de la ciudad *Kampfbund Thule*

lidera una rebelión. El 1 de mayo, la República Soviética de Baviera llega a su fin, para alivio de sus súbditos.



Carnet del DAP de
Adolf Hitler.

Tras su
experiencia como
paraíso comunista,
Baviera se
convierte en campo
abonado para el
nazismo. En

septiembre de 1919, en una reunión del DAP, Drexler asiste a una discusión entre varios participantes, y queda impresionado por la capacidad para la oratoria de uno de ellos. Es Adolf

Hitler. En realidad ha acudido a la reunión como espía del ejército, pero es cautivado a su vez por las dotes de Drexler. En noviembre se afilia al partido como miembro nº 55. El 20 de mayo de 1920 el partido cambia su nombre por el de *Deutsche Nationalsozialistische Arbeiterpartei* (NSDAP), Partido Nacional-Socialista Alemán de los Trabajadores. Su símbolo será el propuesto originalmente por Krohn: una esvástica dextrógira en un círculo blanco sobre fondo rojo. No obstante Hitler impone su predilección en cuanto a la su dirección de la esvástica, y la esvástica nazi se

convierte en levógira.

Entretanto

comienza el declive de Sebottendorff, a quien en la Sociedad Thule han culpado de la muerte de sus miembros por su negligencia al no

haber sabido ocultar convenientemente sus archivos. En 1933, unos meses después de que los nazis accedan al poder, escribe «Antes de que Hitler llegara: los comienzos del movimiento Nazi», en el que describe, con bastante



Emblema del
NSDAP.

fundamento, la importancia de la Sociedad Thule en el nacimiento del NSDAP. Pero Hitler encuentra el libro presuntuoso y ofensivo, y Sebottendorff cae también en desgracia ante los nazis. En 1934 vuelve a Estambul, y se ofrece a los servicios secretos de la embajada alemana, cuyo encargado lo encuentra educado y amable, pero poco útil. El 9 de mayo de 1945 el mariscal Keitel firma la capitulación incondicional de la Wehrmacht, y Sebottendorff decide celebrarlo arrojándose al Bósforo, acabando así con la vida del aventurero que ha establecido una línea directa entre el ariosofismo y el partido nazi.



Staatliches Hofbräuhaus.

Seis

KARL MARIA WILIGUT



Karl María Wiligut

Karl María Wiligut nace en Viena en 1866. Tanto su padre como su abuelo han sido militares, y a los catorce años el joven Karl continúa la tradición familiar ingresando en la Academia Imperial de Cadetes de Breitensee, en Viena. A los dieciocho años es asignado al 99 Regimiento Austriaco acantonado en Mostar, Herzegovina. Mientras va ascendiendo grados en el ejército, Wiligut muestra ciertas inquietudes literarias, y en 1903 publica *Seyfrieds Runen*, una colección de poemas. La Gran Guerra lo sorprende, con el grado de comandante,

en los Cárpatos, y allí entra en combate contra el ejército ruso. A lo largo de la contienda acumula condecoraciones, y en 1917 alcanza el grado de coronel. En 1919 se retira del ejército.

Hasta aquí su carrera militar, y es difícil determinar en qué momento se

inclina por el ocultismo. El caso es que, al finalizar

la guerra, Wiligut es conocido y respetado en los círculos ariosofistas de



Monumento a Armin
en el bosque de
Teutoburgo.

Lanz von Liebenfels. En 1920 un adepto de la Orden de los Nuevos Templarios se pone en contacto con él. Al igual que Guido von List, Wiligut afirma tener la facultad de contemplar el pasado, lo que le permite un acceso privilegiado a la historia ancestral de los germanos.



Pero la clarividencia de Wiligut es de más largo alcance que la de List. Llega hasta el año 228.000 a.C., momento en que la Tierra estaba

Las iluminada por tres
Externsteine. soles, y habitada por
gigantes, enanos, y germanos poseedores
de sabiduría sobrenatural. Era un mundo
turbulento, pero en el 78.000 a.C. el clan
de los Wiligotis, engendrado por la
unión de los dioses del aire y el agua, y
del que Wiligut es el último heredero,
restableció la paz. La religión dominante
de los germanos era el Irminismo ^[14],
pero entonces surgió la religión
cismática del Wotanismo. En 9.600 a.C.
hubo una guerra entre los adeptos de
ambas religiones que acabó con la
crucifixión de Baldur-Chrestos, máximo
profeta del Irminismo. En 1.200 a.C. los

wotanistas destruyeron la ciudad sagrada de Goslar. Los irministas se retiraron a las [Externsteine](#), que se convirtieron en su nuevo centro de culto, y el Wotanismo se mantuvo como religión dominante de los germanos. Ya en nuestra era, uno de los más famosos miembros de los Wiligotis fue Armin (o Arminio, o Hermann), que en el año 9 derrotó a las legiones de Augusto en el bosque de Teutoburgo ^[15]. En el 800 Carlomagno venció a los sajones e impuso por la fuerza el cristianismo. Los Wiligotis, que continuaban fieles al Irminismo, emigraron a las Islas Feroe y después a Rusia, donde fundaron la

ciudad de Vilna.

Al comenzar la segunda década del siglo XX, Wiligut comienza a sospechar que está siendo víctima de una conspiración, debida sin duda a su condición de último bastión del Irminismo. Sitúa el foco de la intriga en una improbable coalición de la iglesia católica, la francmasonería, y los judíos, a la que, de paso, culpa de la derrota bélica y caída del imperio de los Habsburgo. Para dar a conocer estos descubrimientos funda en Salzburgo *La escoba de hierro*, una liga antisemita. Mientras tanto, un antiguo camarada de

armas lo embarca en un turbio negocio con desastrosos resultados financieros, lo que le provoca conflictos conyugales. La tensión es excesiva para Wiligut, que en noviembre de 1924 es ingresado contra su voluntad en el sanatorio mental de Salzburgo, lo que interpreta como una maquinación más de la conspiración judía. Se le diagnostica esquizofrenia agravada por megalomanía y delirios paranoicos, y permanece recluido durante tres años.

Sus seguidores no se desaniman por este percance, y continúan manteniendo correspondencia regular con él. Entre

ellos se encuentra Werner von Bülow [16], que posteriormente se convertirá en Gran Maestro de la **Sociedad Edda**. Esta sociedad ha sido fundada en 1925 por **Rudolf Gorsleben**, un miembro de la Sociedad Thule salvado por escaso margen de ser asesinado por los comunistas en Munich. Gorsleben, como el propio Wiligut, está convencido de que las runas encierran un conocimiento oculto, y que descifrarlas permitirá acceder a él. En realidad la importancia cósmica de las runas es tal, según Gorsleben, que los distintos sistemas de cristalización de los minerales no son sino proyecciones geométricas de las

distintas runas.

Gracias al
apoyo de sus
seguidores, al salir
del sanatorio
Wiligut puede
continuar ejerciendo
de oráculo del
pasado germano. En
1932 abandona
Salzburgo, Austria,
y a su mujer, y
emigra a Alemania.

Es acogido en casa de Käthe Schaefer-
Gerda, mujer del tesorero de la



El SS
Reichsführer
Heinrich Himmler.

Sociedad Edda, que organiza un círculo llamado *Los Hijos Libres del Norte y los Mares Bálticos* para que Wiligut los instruya. En 1933 un antiguo amigo presenta a Wiligut al *SS Reichsführer Heinrich Himmler*, que queda tan impresionado por la clarividencia ancestral de Wiligut que decide disfrutarla en exclusiva. En septiembre, Wiligut ingresa en las SS con el seudónimo de **Weisthor**. Es nombrado Jefe del Departamento de prehistoria e historia antigua de la Oficina Central de Raza y Asentamiento de las SS, con sede en Munich. Sus obligaciones no resultan agobiantes: estar a disposición

permanente del *Reichsführer* para detallarle sus visiones. La correspondencia que mantienen Himmler y Weisthor a lo largo de 1934 demuestra que éste ha ganado completamente la confianza de su jefe. En ella pueden encontrarse, desde felicitaciones navideñas, hasta asuntos más serios como runología, cosmología en épocas prehistóricas, y poesía mitológica. En abril Weisthor es nombrado *SS Standartenführer*, grado equivalente a coronel. En septiembre es nombrado Jefe de la Sección VII (Archivos) de la Oficina Central de Raza y Asentamiento, y un mes más tarde es ascendido a *SS*

Oberführer ^[17].



Miembros de las SS atendiendo una clase
sobre runas.

En 1935, en un intento de convertir
en ciencia sus creencias, Himmler crea
la *Deutsches Ahnenerbe* -
Studiengesellschaft für

Geistesurgeschichte (Herencia Ancestral Alemana - Compañía para el estudio de la historia primigenia del espíritu). En esos momentos Weisthor ha entablado una prometedora correspondencia con Günther Kirchhof, que ha descubierto la existencia de líneas de energía positiva y negativa que cruzan los continentes. En la primavera de 1936 ambos emprenden una expedición a la Selva Negra, y deciden haber descubierto un importante centro irminista en las cercanías del castillo Eberstein. Tras redactar un exhaustivo informe de 87 folios, lo envían a la *Ahnenerbe*. A partir de ese momento,

confiando en el patronazgo de Weisthor, Kirchhof abruma a este departamento con sus hallazgos. Pero, a pesar de la mente excepcionalmente abierta de sus investigadores, la *Ahnenerbe* acaba cansándose de él.

Mientras tanto Weisthor ha conseguido convertir en un lugar de culto las *Externsteine*, y funcionarios de la *Ahnenerbe* se encargan de realizar visitas guiadas a miembros de las SS. El propio Himmler planea crear el cargo honorífico de guardián de las *Externsteine*, destinado a miembros relevantes de las SS que, con carácter

previo a sus ascensos, vivirán allí durante un año impregnándose telúricamente de sus virtudes.



El castillo de Wewelsburg, cuya planta triangular fascina a Himmler y Wiligut.

Ese mismo año Weisthor convence a Himmler para que convierta el castillo de **Wewelsburg** en centro espiritual de las SS. Su elección se basa

en una leyenda que habla de la ‘batalla del abedul’, confrontación decisiva que

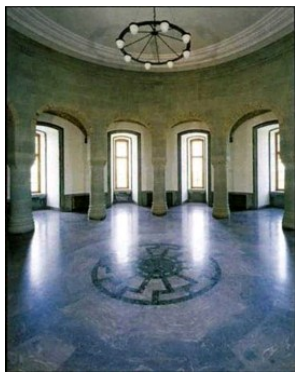
tendrá lugar entre oriente y occidente en un futuro no determinado, que Himmler sitúa a 200 años vista. Los planes de Himmler para Wewelsburg son grandiosos, aunque prevé que finalicen hacia 1960 y, en todo caso, antes de la ‘batalla del abedul’. El castillo es decorado conforme a la mitología nórdica propuesta por Weisthor. A las habitaciones le son asignados nombres de héroes de la antigüedad, como el rey Arturo o Enrique I el Pajarero, de quien Himmler sospecha que es la actual reencarnación.

La confianza de Himmler en

Weisthor no deja de crecer, y en la primavera de 1935 hace que se traslade a Berlín e ingrese en su oficina personal de asesores, la *Hauptamt*

Persönlicher Stab Reichsführer-SS.

A partir de este momento Weisthor se encuentra más ajetreado que nunca. Un coche oficial lo recoge todas las mañanas en su villa, en



Torre norte de Wewelsburg, con el famoso “sol negro”, creado a partir de doce runas “sig”.

la exclusiva zona de Grunewald, para que pueda atender una agenda saturada de reuniones, despacho de correspondencia y viajes. Entretanto continúa supervisando el diseño del castillo de Wewelsburg, y aún le queda tiempo para elaborar un sistema de mantras para estimular la memoria ancestral, y para diseñar el Anillo de Honor de las SS, el **Totenkopfring**. El diseño muestra una calavera, símbolo de la permanente disposición a morir por lo ario, y cuatro grupos de runas, y en el futuro hará las delicias de los amantes del heavy-metal. Está previsto que sea entregado a aquéllos miembros del

cuerpo que demuestren excepcional valor y disciplina, pero, una vez desencadenada la guerra, la práctica totalidad de los mandos de las SS tendrá uno. En 1938 Himmler ordenará que los *Totenkopfring* sean devueltos a Wewelsburg cuando su portador muera, y que sean enterrados en la cripta diseñada a tal fin. Allí el espíritu del portador vivirá para siempre en la comunidad.



En septiembre de 1936 Weisthor es ascendido a *SS Brigadeführer*,

El *Totenkopfring* pero sus
facultades

mentales vuelven a decaer rápidamente. Contribuyen decisivamente a ello el estar sometido a medicación constante, y una creciente adicción al alcohol. En 1938 Karl Wolff, jefe de la *Hauptamt Persönlicher Stab* y superior directo de Weisthor, acude a Salzburgo y accede al historial psiquiátrico de su subordinado. Himmler recibe consternado la embarazosa revelación. En febrero de 1939 se anuncia a la oficina personal que Weisthor se ha retirado por motivos de salud. A pesar de todo, Himmler pide que le entreguen su daga personal y su

Totenkopfring, que guardará con veneración entre sus efectos personales.

Apéndice

I

LOS ASESINOS RIDÍCULOS



Portada de la revista mensual *Neues Volk* representando a un familia aria ideal.

Tras la guerra, contemplada la inaudita magnitud de los crímenes nazis, comenzaron a buscarse explicaciones sobre la personalidad de Hitler y su influjo sobre los alemanes. Para algunos no había sido más que un mero cínico oportunista, que había engañado a la sociedad alemana para alcanzar y mantenerse en el poder. Para otros Hitler había sido, en realidad, un hipnotizador dotado de poderes parapsicológicos que había empleado para anular la voluntad de los alemanes. Esta versión era reconfortante, pues aliviaba la responsabilidad de éstos en

los horrores del nazismo. Y esto era muy conveniente, pues los alemanes empezaban a ser considerados aliados necesarios en la lucha que se avecinaba contra el comunismo.



Cartel *El judío eterno*, de una exposición nazi celebrada en Viena en 1938.

Obsérvese su versatilidad para el mal: en una mano sostiene unas monedas, símbolo de su afán capitalista por el dinero, y en la otra un mapa que delata su bolchevismo.



Cartel del NSDAP.

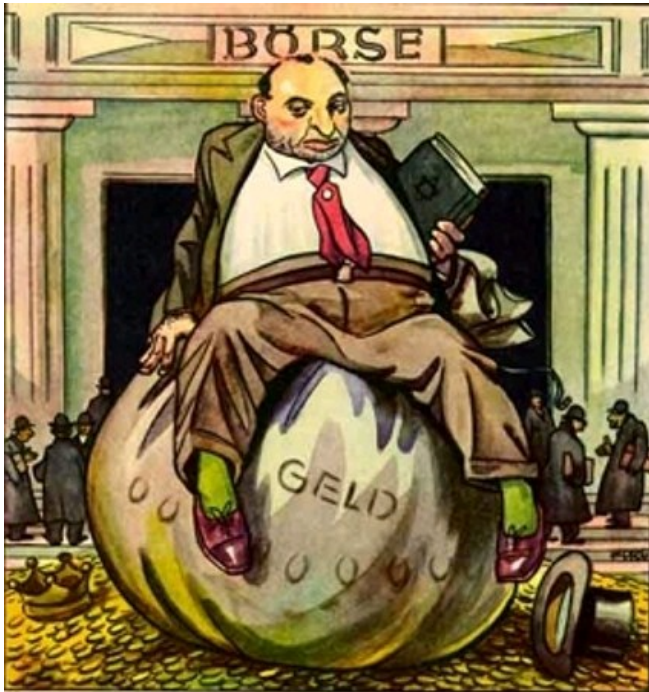
Esta versión no era cierta: Hitler creía sinceramente en su visión *Völkisch*-racista de las cosas. Y los alemanes que lo alzaron y mantuvieron en el poder la

compartían, y no fueron engañados. Obviamente, el alcance de la visión

difería entre las distintas personas. O, más bien, el campo de las creencias se extendía, desde su núcleo, en distintas direcciones y con distinta intensidad. Hitler se limitó a llevarla a su extremo más delirantemente criminal. Pero Hitler no fue un hecho aislado, y la “era lunática” (según definición de Norman Cohn) alemana que culminó en el nazismo no surgió de la nada. Al menos el nazismo debería servirnos para comprender que las sociedades, si se permite que se infecten por determinadas ideologías, pueden enfermar y pudrirse. Tenemos ejemplos actuales.

He dicho que los alemanes compartían la visión de Hitler, y que no todos lo hacían con el mismo alcance criminal. Probablemente, ni siquiera una mayoría. A fin de cuentas, el *Völkisch*-racista no es más que un pretexto. Una forma de canalizar, con apariencia de ideología, las fuertes corrientes emocionales de frustración, incertidumbre y odio que se desataron en los alemanes al presenciar la crisis de su sociedad. El *Völkisch* no es más que la cobertura exterior: el paisaje que se ofrece a la vista. Pero este paisaje está modelado por los movimientos sísmicos emocionales que subyacen a él.

Por ello, la corteza *Völkisch* se adapta al subsuelo emocional de cada uno. Para desgracia de Europa, el de Hitler se caracterizaba por una enorme frustración, y así llevó el *Völkisch* al paroxismo del odio. En cuanto a los alemanes a los que el exterminio de los judíos podía parecer excesivo (aunque no les pareció excesivo que se les privara de sus derechos y que fueran excluidos de la sociedad), sus creencias más moderadas les sirvieron, al menos, para racionalizar su inactividad y cobardía: vale, los nazis se están pasando, pero los judíos se lo estaban buscando.



„Der Gott des Juden ist das Geld. Und um Geld zu verdienen, begeht er die größten Verbrechen. Er ruht nicht eher, bis er auf einem großen Geldsack sitzen kann, bis er zum König des Geldes geworden ist.“

Ilustración del libro infantil *Der Giftpilz* (El hongo venenoso), editado por Julius Streicher. A la ilustración acompaña la explicación «*El dinero es el Dios de los judíos*».

El origen del *Völkisch* se remonta a las guerras napoleónicas, pero en los episodios que componen esta serie me he centrado en las corrientes ariosofistas nacidas a finales del siglo XIX, y desde ahí he



intentado presentar
sus rasgos comunes
con el nazismo [18].

El guardián.
Vigoroso relieve
de Arno Brecker.

Siguiendo con la analogía geológica, puede decirse que ambas ideologías comparten el hipocentro emocional y el epicentro ideológico, aunque luego se extienden por la periferia con distinta amplitud. En ocasiones se quiere demostrar que ariosofismo y nazismo no tenían nada que ver porque no compartían algunas de las características de la periferia, olvidando que el hipocentro y el epicentro era el mismo. Hitler compartía el núcleo doctrinal del ariosofismo, aunque no se

sintiera tan atraído por alguna faceta periférica como el ocultismo. En todo caso, hemos trazado una línea directa que une a Guido von List, a través de sus discípulos en la *Germanenorden*, y de la Sociedad Thule, hasta llegar a la fundación del DAP y el NSDAP. Hemos visto como Himmler tenía en Wligut a su particular ariosofista-ocultista de cabecera. Añadamos que, durante sus años en Viena, el propio Hitler fue ávido lector y coleccionista de la revista *Ostara* de Lanz von Liebenfels, y que incluso se entrevistó con él en una ocasión. En este camino entre el ariosofismo y el nazismo, la esvástica

sirve perfectamente de hilo conductor.

He repetido “epicentro”. Dentro del paisaje *Völkisch*-racista se puede localizar éste con precisión: un feroz racismo antisemita unido con una visión yin-yang del mundo. El mundo luminoso de lo ario, espiritual y creador de cultura, enfrentado en una guerra a muerte contra los subhumanos judíos [19], materialistas y destructores de cultura. Y en esta definición están los dos elementos que prefiguran los horrores del nazismo: los judíos no son personas, sino organismo letales que hay que eliminar para garantizar la

supervivencia de lo ario.



„Hier, Kleiner, hast du etwas ganz Süßes! Aber dafür müßt ihr beide mit mir gehen...“

El judío, sospechoso de pederastia. Otra ilustración de *Der Giftpilz*: La experiencia de Hans y Helse con un extraño.

El *Völkisch*-racista es una ideología de disolución. Permite a la persona, agobiada por ansiedades y frustraciones, disolverse en una entidad intemporal a la que se dota de cualidades maravillosas: el mundo ario. El ariosofismo de Guido von List y Lanz von Liebenfels nació como respuesta a la ansiedad experimentada por la población germano parlante del Imperio austro-húngaro ante la presión de la población eslava, y resultó

perfectamente exportable a la Alemania de la posguerra, que experimentaba sus propias frustraciones derivadas de la derrota militar y la crisis económica. Pero para completar el esquema era necesario un enemigo en el que descargar el odio. Las personas responden a la frustración con violencia, y, cuando la violencia se extiende, se amenaza la propia existencia de la sociedad. René Girard nos ha explicado el mecanismo antropológico que las sociedades primitivas desarrollaron para evitar su desintegración ante la expansión de la violencia incontrolada: la concentración de todas las violencias

dispersas en una violencia unánime contra un enemigo común. Este enemigo común es externo al grupo y perfectamente inocente: un chivo expiatorio. Sobre el asesinato de esta víctima inocente, las sociedades primitivas recuperan el consenso y superan la crisis. Los judíos llevaban mucho tiempo desempeñando en Europa ese papel, y en este caso fueron el chivo expiatorio obvio. En este escenario, la difusión de *los Protocolos de los Sabios de Sión*, que decían desvelar la existencia de una conspiración judía para dominar el mundo, tuvo una gran relevancia. En resumen, el *Völkisch*

proporcionaba una comunidad ideal y un enemigo. Por ello, en la cosmovisión *Völkisch* lo ario y lo judío son las dos caras inseparables de la misma moneda.



A la **izquierda**, *Deportes acuáticos* de Albert Janesh, o cómo la propaganda racial exagerada se aproxima a *Village people*. A la **derecha**, portada de *Der Stürmer*.

He escogido a los ariosofistas por otra razón: son impecablemente ridículos. El ariosofismo compartió con el nazismo, no sólo el abandono de la razón, sino también el del sentido del ridículo. La magnitud del horror del nazismo ha ocultado su faceta grotesca, del mismo modo que lo ridículo de los ariosofistas contribuye a enmascarar su potencial criminal. En realidad, había pensado centrar esta serie en los nazis, y titularla como este apéndice: **«los asesinos ridículos»**.

Apéndice

2

LOS PROTOCOLOS DE LOS SABIOS DE SIÓN



Augustin Barruel.

En 1797 el jesuita francés **Augustin Barruel** publica las *Memorias para ilustrar la historia del jacobinismo*. Barruel, como tantos otros, se encuentra profundamente desorientado tras la destrucción de su mundo por la Revolución Francesa, y se ha dedicado afanosamente a buscar sus causas. En los cinco tomos de sus *Memorias*, Barruel revela que todo se inició en el siglo XIV, cuando el rey Felipe IV intentó destruir a los templarios. Parece ser que la aniquilación de la Orden no fue total, y sus miembros supervivientes,

lógicamente enfadados, constituyeron una organización secreta que desde entonces está consagrada a la destrucción de todas las monarquías occidentales. Ya en el siglo XVIII los templarios se han infiltrado en la masonería, a la que ahora controlan por completo. Por si faltaba alguien más, Barruel ha descubierto que el núcleo actual de la conjura han sido los **Illuminati** de Baviera ^[20], una sociedad secreta fundada en 1776 por Adam Weishaupt. En realidad, Barruel no sospechaba la existencia de una conspiración mientras experimentaba la Revolución. La idea se la ha dado el

matemático escocés John Robison, que se encuentra preparando un libro sobre el asunto con el poco comercial título *Pruebas de una conspiración contra todas las religiones y todos los gobiernos de Europa, organizadas por las sociedades secretas de los masones, los Illuminati y las sociedades de lectura*. Profundamente impresionado, Barruel ha robado la idea del imprudente matemático, ha escrito y publicado antes su propio libro, y se ha hecho rico con las ventas. En un principio Barruel no ha atribuido ninguna participación en la conjura a los judíos, pero un día recibe una carta

desde Florencia de un oficial llamado J. B. Simonini que, tras felicitarlo por *«haber desenmascarado a las sectas infernales que están abriendo el camino al Anticristo»*, le revela que la *«secta judaica»* está detrás de toda la maquinación. El mito de la conspiración judeo-masónica acaba de nacer.

El siguiente hito lo encontramos en 1868, en Alemania. Bajo el seudónimo de **John Retcliffe**, el periodista **Hermann Goedsche** publica una



Hermann

novelita gótica Goedsche alias
llamada *Biarritz*. En “*John
Retcliffe*”.
uno de sus capítulos,
En el cementerio de Praga, se describe
un misterioso cónclave nocturno de
jerarcas judíos ante una tumba, que
resulta ser la del mismísimo diablo. En
el transcurso del diabólico sanedrín,
cada uno de los asistentes va detallando
el estado de los planes que están
desarrollando para controlar el mundo.
En 1872 una adaptación anónima del
relato de Goedsche aparece en San
Petersburgo, y advierte de forma
ominosa que se trata de una ficción, sí,
pero basada en hechos reales. En 1886

una nueva versión se publica en París: en esta ocasión se supone que la historia recoge un suceso absolutamente real que ha descubierto «*el diplomático sir John Readclif*». En la versión de 1896 sir John Readclif se ha convertido en un rabino. Y la de 1933 anuncia lúgubrementemente que el heroico Sir John Readclif ha pagado con su vida el haber revelado al mundo la siniestra cábala. Los sucesivos avatares del folletín de Goedsche, asumidos ya como el relato de un hecho histórico, acaban siendo conocidos genéricamente como ***El discurso del rabino***. El texto termina adquiriendo cierta notoriedad, y el

propio Theodor Fritsch lo incluye dentro de su **Catecismo antisemita** (Véase el capítulo CUATRO: «Theodor Fritsch y la *GERMANENORDEN*»). Además, su idea central, una perversa intriga judía a escala planetaria, proporcionará la base de los *Protocolos*.

Los *Protocolos de los Sabios de Sión* pretenden ser las actas secretas de la *Cancillería Central de Sión, en Francia*. En su versión general, constan de 24 actas en las que los Sabios de Sión detallan su proyecto de dominación mundial. Dentro del batiburrillo de su contenido se pueden distinguir tres

temas principales: una crítica del liberalismo, una explicación de los métodos que los judíos van a emplear para lograr sus fines, y una descripción del escenario futuro, un reino mesiánico gobernado por un descendiente de la casa de David. Los dos primeros asuntos predominan en los 9 primeros *Protocolos*, mientras que los 15 restantes se centran en la descripción del estado futuro. Ya de entrada hay varias cosas curiosas. Una, que el temible reino judío no está, en realidad, nada mal: el futuro soberano será una persona intachable, que trabajará constantemente en las tareas de gobierno

y conseguirá un mundo sin violencia ni injusticia en el que todos disfrutarán de prosperidad. Otra, que en el texto, impecable en su tosquedad, se entreveran algunos razonamientos brillantes. Esto último tiene una explicación.



Construcción del Metro de París, obra de los Sabios de Sión para poder dinamitar la ciudad en caso necesario.

En cuanto al argumento, resulta completamente imposible resumirlo de

forma coherente. Resulta que los judíos están embarcados, desde hace siglos, en una conspiración para lograr el poder mundial. La Revolución Francesa y el liberalismo son obra de esta conjura, y su finalidad no es otra que debilitar a los aristócratas, que son los únicos capaces de contener a las masas. El liberalismo está produciendo una sociedad fofa, sin valores ni principios, fácilmente manejable (en esto los *Protocolos* no andan desencaminados). Además, para debilitar aún más a los gentiles, los Sabios fomentan continuamente el vicio y la degeneración. Como controlan la

economía, pueden causar la agitación en los obreros y derribar gobiernos. Por si esto fuera poco, los Sabios han promovido la idea de construir el Metro en algunas ciudades, cuyo objeto no es otro que poder volarlas cómodamente si sus ciudadanos se muestran especialmente refractarios a la dominación.



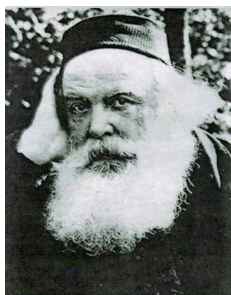
La primera versión de los *Protocolos* se publica en San Petersburgo entre junio y septiembre de 1903,

Pavel Krushevan. en varias entregas del periódico *Znamya* (La Bandera). El director de *Znamya* es Pavel Krushevan, un virulento antisemita que unos meses antes ha instigado el *pogrom* de Kishinev, en Besarabia. Dos años después de aparecer por fascículos en *Znamya*, los *Protocolos* se editan por primera vez en forma de libro con el título *La raíz de nuestros males*. El editor es Grigori Butmi, socio de Krushevan con el que en esos momentos está fundando la *Unión del Pueblo Ruso*, organización de extrema derecha que más tarde será conocida como las **Centurias Negras**. El libro tiene una

tirada muy escasa, pero simultáneamente los *Protocolos* se publican como parte del libro *Lo grande en lo pequeño. El Anticristo como una posibilidad política inminente*. El autor es Sergey Nilus, un terrateniente que, tras dilapidar enérgicamente su herencia, ha pasado a considerarse un místico y un instrumento de Dios a mayor gloria del zar. Hay que decir que Nilus se hace un lío con el título y confunde Sión (Francia) con el movimiento sionista, identificando así al Gran Maestro de la conjura en la persona del sionista Theodor Herzl, y los *Protocolos* como las actas del primer congreso sionista de

Basilea.

En cualquier caso, Nilus se toma muy en serio los *Protocolos*. Guarda el manuscrito bajo llave, convenientemente exorcizado dentro de un sobre negro con una gran cruz, la inscripción “*con este signo vencerás*”, y una stampa del arcángel Miguel. Por eso le resulta muy frustrante comprobar que sus compatriotas no acaban de compartir su preocupación por la



Sergei Nilus

amenaza judía. Contribuye a ello la actitud del propio zar. En un principio Nicolas II ha leído los *Protocolos* con entusiasmo, como atestiguan las notas manuscritas que deja en ellos: «*Qué profundidad de ideas*»; «*Qué percepción*»; «*Qué exactitud en la realización del programa. Nuestro año de 1905 ha transcurrido como si los Sabios lo hubiesen programado*»; «*En todas partes se ve la mano rectora y destructora del judaísmo*». Pero cuando representantes de la Unión del Pueblo Ruso le piden que los *Protocolos* sean usados a gran escala para alertar del peligro judío, el zar encarga a Stolypin,

Ministro del Interior, que verifique su autenticidad, y éste concluye que son falsos. Decepcionado, Nicolás II afirma *«Dejemos los **Protocolos**. No se puede defender una causa pura con métodos sucios»*.

Pero en julio de 1918 la familia imperial es asesinada en Ekaterimburgo. Una semana más tarde, los ejércitos blancos penetran en la ciudad y descubren sus restos en un bosque cercano, desmembrados y quemados en el pozo de una mina. Al visitar la casa Ipatiev ^[21], y entrar en los últimos aposentos de la zarina, los soldados

encuentran tres libros: la Biblia, *Guerra y Paz*, y *Lo grande en lo pequeño*. Descubren, además, un detalle curioso: la zarina ha dibujado una esvástica en la ventana. Parece ser que la consideraba una especie de talismán, un amuleto que proporcionaba buena suerte, pero para muchos otros el símbolo tiene otro significado. Guido von List lleva tiempo presentándolo como el símbolo de los arios, y a éstos como el bastión de la lucha contra los judíos. Para ellos, descubrir junto a la zarina asesinada el documento que revela la conspiración mundial de los judíos y una esvástica, proporciona a los *Protocolos* una

dimensión monstruosa. En los ejércitos blancos de Kolchak, Denikin, y Wrangel antiguos miembros de las extintas Centurias Negras se dedican a propagar los *Protocolos* y a instigar pogromos. De repente, también el bolchevismo comienza a ser atribuido a la conspiración judía. Entre 1918 y 1920, más de 100.000 judíos son asesinados. Los *Protocolos* acaban de demostrar su potencial criminal.



La casa Ipatiev.

Y a todo esto ¿de dónde han salido los *Protocolos*? ¿Quién los ha escrito? El texto original se escribe entre 1897 y 1898 en Francia, en francés, e indudablemente redactado por un ruso.

Alguno, desde luego, interesado en promover *pogroms*. Existen varios candidatos para la autoría, pero el más consistente es **Pyotr Ivanovich Rachkovsky**, el intrigante jefe de la policía secreta zarista (Ojrana).



Maurice Joly

En todo caso, resulta tan sensato creer en los *Protocolos* como en la capacidad de la astrología para adivinar el futuro. Pero es que, además, muy pronto se

descubre, sin dejar margen para la duda, su naturaleza fraudulenta. Resulta que el autor de los *Protocolos*, sin duda agobiado por la tarea de redactar las actas de una reunión imaginaria, se ha inspirado en un libro preexistente. Se trata del *Diálogo en el infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*, del francés **Maurice Joly**, una crítica del gobierno de Napoleón III. En el libro Montesquieu y Maquiavelo conversan, el primero defendiendo una versión de la política ideal y el segundo contraponiendo otra de la política real. El discurso de Maquiavelo es brillante, y pone de manifiesto como, con

frecuencia, bajo las formas liberales se esconden gobiernos despóticos. El autor de los *Protocolos* usa mayoritariamente la parte de diálogo de Maquiavelo, que, en muchos casos, copia casi literalmente. Este pequeño detalle, que las supuestas actas de una cábala secreta no sean más que la adaptación de un libelo contra Napoleón III, no desanima a los entusiastas partidarios de los *Protocolos* que, a partir de 1920, se extienden por el mundo. Por si están interesados, aquí pueden ver [algunas de las ediciones](#).

HITLER

Hemos visto la sofisticación intelectual de autores como Guido von List y Lanz von Liebenfels. No está de más finalizar echando un vistazo a la del propio Hitler.



Retrato del Führer por Fritz Erler.

En 1920, por encargo de su superior en la *Abwehr*, Hitler escribe una carta al soldado Adolf Gemlich, que se ha dirigido al ejército para conocer su opinión sobre la ‘cuestión judía’. Esta carta tiene un cierto interés, pues es la primera manifestación escrita de las ideas del futuro Führer. Pues bien, en ella Hitler define a los judíos como la «*tuberculosis racial de los pueblos*». Afirma, además, que un gobierno responsable debe, desde luego, privarlos de sus derechos civiles, pero su objetivo final debe ser la

«*eliminación de todos los judíos*».

En esos momentos, entre sus fuentes básicas de conocimiento (además de la revista *Ostara* de Lanz von Liebenfels) están los *Protocolos*. En 1923, momento en que los alemanes contemplan como la superinflación devora su riqueza, escribe: «según los **Protocolos de Sión** [Sic] a los pueblos se los ha de reducir a la sumisión por el hambre. La segunda revolución bajo la estrella de David es el objetivo de los judíos en nuestro tiempo». El año siguiente Hitler escribe *Mein Kampf* en la cárcel, y se dedica a describir las maniobras

empleadas por los judíos para dominar el mundo y fastidiar a los arios.

En 1924 se publica *El bolchevismo de Moisés hasta Lenin: diálogo entre Adolf Hitler y yo*, de **Dietrich**

Eckart. Eckart, periodista, poeta, amigo personal de

Hitler, y uno de los fundadores del partido nacionalsocialista, ha fallecido un año antes de la publicación de su



Retrato del Führer
por Hubert
Lanzinger.

libro, y Hitler finalizará *Mein Kampf* con una invocación a su memoria [22]. Del contenido del libro, que por todo lo dicho debe considerarse fidedigno, podemos extraer una imagen bastante nítida de lo que el *Führer* pensaba, que se puede resumir en lo siguiente. Lo expresado por Darwin para el mundo animal es aplicable a la estructura de las sociedades y a las relaciones de éstas entre sí. Las sociedades deben luchar por su supervivencia, y de esta lucha debe resultar naturalmente un ecosistema jerarquizado. Por lo tanto, hay razas inferiores y superiores, y en la cúspide debe estar, naturalmente, la raza

superior, es decir, los arios. Pero cuando no ocurre así, cuando los arios experimentan dificultades, quiere decir que alguien ha obstaculizado los designios de la naturaleza, y ese alguien son los judíos. Realmente, los judíos son la gran enfermedad de la humanidad. En su momento se encargaron de socavar la sociedad del antiguo Egipto mediante la introducción del capitalismo y la sublevación de las clases inferiores contra las castas superiores. Desde este punto de vista, José es el primer capitalista de la historia, y Moisés el primer bolchevique y el precursor de Lenin, de cuya ascendencia judía tanto

Hitler como Eckart están plenamente convencidos. También el cristianismo fue un invento judío para corroer al Imperio romano. Es cierto que Jesús era indiscutiblemente ario, pero Saulo era un judío de tomo y lomo. Después vino la Revolución Francesa, en la que los judíos se aliaron con los masones para destruir a la aristocracia. Seguirían el liberalismo y la democracia, otras tantas herramientas judías. Y finalmente el bolchevismo, ultimo movimiento de los judíos en su lucha contra las demás razas. Hitler entiende, además, que las sociedades también deben estar internamente jerarquizadas.

Históricamente, las clases superiores han sido las racialmente puras, y los estratos inferiores un batiburrillo bastante desagradable. La historia es, por tanto, la historia de la conspiración judía para dominar el mundo, y de los sucesivos derrocamientos de las clases superiores a favor de la chusma impura.



Lo que Eckart registra en 1923 es confirmado por el propio Hitler, más explícitamente que en *Mein*

Retrato del Führer *Kampf*, en un
por K. Stauber. libro sobre
política internacional que escribe
posteriormente, en 1928. En esos
momentos *Mein Kampf* no se está
vendiendo muy bien, y el editor renuncia
a publicarlo. Y cuando Hitler alcanza el
poder renuncia el mismo ante la
evidencia de que revela demasiado
explícitamente su política exterior. De
este modo el libro no verá la luz hasta
1961, momento en que será traducido al
inglés y publicado con el título de *El
segundo libro de Hitler*, en Inglaterra, y
El libro secreto de Hitler, en Estados
Unidos. El libro es una exhortación a

una alianza con la Italia fascista, pero incluye un epílogo en el que el autor se lanza a una furibunda diatriba antisemita. Hitler está muy preocupado por revelar los planes judíos para conseguir la mezcla racial con el fin de obtener sociedades más aborregadas. Por eso, afirma, *«tras la revolución bolchevique (el judío) (...) abolió el matrimonio y proclamó en su lugar la cópula general, con el objeto de crear una mezclanza general humana inferior mediante una bastardización caótica, que por sí misma sería incapaz de dirigirse, y que acabaría por no saber hacer nada sin los judíos como*

único elemento intelectual», párrafo en el que parecen vislumbrarse las peculiares preocupaciones sexuales de la Teozoología de von Liebenfels.

¿Y en *Mein Kampf*? Pues también allí hace referencia a sus fuentes: «*La medida en que toda la existencia del pueblo (judío) se basa en la mentira se revela de modo incomparable en los **Protocolos de los Sabios de Sión**, que tanto odian los judíos*». Un texto especialmente (y escalofriantemente) revelador es este: «*Si el judío conquistara, con la ayuda del credo marxista, las naciones de este mundo,*

su corona sería la guirnalda fúnebre de la raza humana y el planeta volvería a girar en el espacio despoblado como lo hacía millones de años atrás. (...). De ahí que yo me crea en el deber de obrar del Todopoderosos Creador: al combatir a los judíos, cumplo la tarea del Señor». Las implicaciones del ominoso párrafo son claras: la dominación judía significaría el final de la humanidad, porque los judíos no son humanos.

Mein Kampf señala también a los responsables de la derrota alemana en la gran guerra: si Alemania perdió la

guerra fue porque los judíos minaron su voluntad de combatir. Y propone soluciones al asunto: *«Si al principio de la guerra o durante la guerra se hubiera administrado gas tóxico a 12 o 15.000 de esos corruptores del pueblo, el sacrificio de millones en el frente no habría sido en vano. Por el contrario, la eliminación de 12.000 miserables en el buen momento quizás habría salvado las vidas de un millón de alemanes decentes, tan valiosas para el futuro».*

Los alemanes no podían estar engañados a este respecto. En un discurso en el Reichstag el 30 de enero

de 1939 Hitler continúa revelando el destino de los judíos: *«Hoy voy a ser profeta una vez más: si los financieros judíos internacionales de Europa y fuera de Europa logran sumir a las naciones una vez más en una guerra mundial, entonces el resultado no será la bolchevización de la Tierra, y con ella la victoria del judaísmo, sino la aniquilación de la raza judía en Europa»*. El Führer, pues, echa la culpa a los judíos, no sólo de la guerra que él mismo está desencadenando, sino de su destino final. El propio Hitler da gran importancia a esta arenga, que repetirá, casi literalmente, en varias ocasiones: el

30 de enero de 1941 («Y no quiero que se olvide la sugerencia que hice ya el 1 de septiembre de 1939 en el Reichstag alemán: que si el mundo se ve sumido en una guerra general, el judaísmo en su totalidad se verá acabado en Europa. Que se rían de esto hoy, como se han reído antes de mis profecías. Los meses y los años venideros demostrarán que también en este caso he acertado»); el 30 de enero 1943 («Comprendemos cabalmente que esta guerra no puede terminar más que con el exterminio de los pueblos arios o con la desaparición del judaísmo en Europa. Ya dije el 1 de septiembre de

*1939 en el Reichstag alemán —y yo me
cuido mucho de hacer profecías
temerarias— que esta guerra no
terminará como se imaginan los judíos,
es decir, con el exterminio de los
pueblos arios de Europa, sino que su
resultado será la aniquilación del
judaísmo»); y en el mensaje de Año
Nuevo de 1943 («Ya he dicho que la
esperanza del judaísmo internacional
de que destruiría a Alemania y a otros
pueblos europeos en una nueva guerra
mundial será el peor de los errores
cometidos por los judíos en miles de
años; porque no van a destruir al
pueblo alemán, sino a sí mismos, y*

acerca de eso no cabe hoy día la menor duda»)

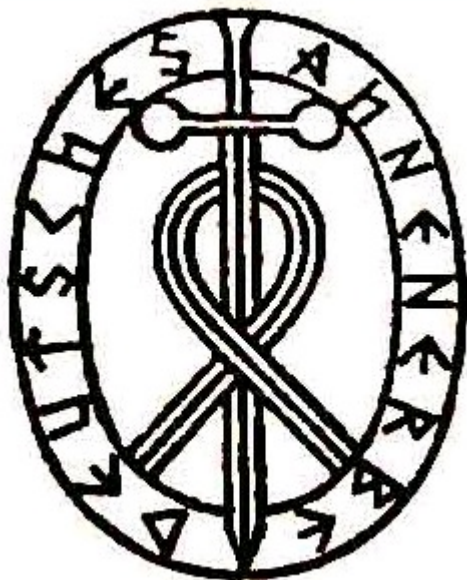
No, Hitler no engañó a los alemanes, y los europeos no valoraron correctamente el peligro que suponía. Es imprudente subestimar la capacidad de destrucción de un hombre ridículo. Finalicemos el viaje aquí, aunque el camino continúa.

NAVARTH

blogspot

MIÉRCOLES, 7 DE DICIEMBRE DE 2011

LA HERENCIA ANCESTRAL



Emblema de la Ahnenerbe.



Hans F. K. Günther

En 1935, con el fin de dar una pátina científica a su ideología racista (como el que aplica barniz de Judea a un mueble barato para ennoblecerlo),

Heinrich Himmler se reunió con

Herman Wirth y Richard Walther Darré y creó la *Deutsches Ahnenerbe-Studiengesellschaft für*

Geistesurgeschichte (“Herencia Ancestral Alemana - Compañía para el

estudio de la historia primigenia del espíritu”). Su objeto era buscar la confirmación de que un pueblo nórdico, los arios, había dominado todo el mundo en tiempos protohistóricos. Decir todo el mundo no era para ellos una exageración. Según algunas de las teorías racistas más intrépidas, como las de **Hans F. K. Günther**, profesor de la Universidad de Berlín, los arios habían llegado a conquistar China y Japón, donde gobernaron desde entonces como castas guerreras. Así pues ¿los samuráis eran arios? Pues parece que sí. Himmler, por su parte, estaba convencido de que los arios provenían

de la Atlántida, donde habían fundado una magnífica civilización prematuramente frustrada por un tsunami. Además, pensaba, su camino evolutivo había sido diferente, y sin duda más refinado, que el del homo sapiens estándar. En un combinado intelectual de este tipo, era previsible que la atención de la *Ahnenerbe* se dirigiera hacia el esoterismo y el ocultismo, y así fue. Lamas, chamanes, runas y petroglifos se convirtieron en portadores de una emocionante historia secreta según la cuál la raza elegida de los arios había protagonizado desde tiempos inmemoriales una titánica lucha

contra el mal. Es decir, contra los judíos.

Darré estaba hasta entonces a cargo de la Oficina para la Raza y el Asentamiento de las SS. Su misión había consistido en verificar la pureza racial de los aspirantes a ingresar en el cuerpo, y, una vez dentro del mismo, proporcionarles el adoctrinamiento adecuado. Wirth era uno de los mayores especialistas alemanes en prehistoria, y además estaba especialmente atraído por la Atlántida, pero aún así resultó demasiado serio para el proyecto. Dirigió dos expediciones de la

Ahnenerbe. La primera a Karelia, en la que se dedicó a estudiar el folklore local, contactó con brujos autóctonos, se interesó, por motivos desconocidos, por las saunas finlandesas, y demostró un singular desenfado al manejar los presupuestos de la institución. La segunda expedición se dirigió al sur de Suecia, y en ella se centró en el análisis de petroglifos de los que creyó deducir la existencia de un alfabeto primitivo. Pero en 1937 Wirth abandonó la *Ahnenerbe* y fue sustituido por Walther Wüst, especialista en la India y un excelente divulgador del conocimiento. En ese momento, la compañía cambió su

nombre por el más austero *Forschungs und Lehrgemeinschaft: das Ahnenerbe* (“Comunidad para la investigación y enseñanza: La Herencia Ancestral”), y Wüst, hombre de altas miras, gasto 300.000 marcos del erario en trasladar su sede al barrio berlinés de Dahlem.



El Hechicero de Les Trois-Frères.

Desde su nueva sede, la *Ahnenerbe* emprendió nuevas expediciones. He aquí algunos ejemplos. En 1937 sus científicos viajaron a Francia, visitaron la gruta de Les Trois-Frères, y se extasiaron ante la figura de El Hechicero, un ser realizando enigmáticos ritos y dominando rebaños (¿un proto-Führer?). Más adelante se dirigieron al valle de Camonica, cerca de Pérgamo, para estudiar unas inscripciones en roca, parecidas a runas, que los llevaban a sospechar que, a pesar de su morenez, los fundadores de

Roma también habían sido nórdicos. También investigaron las criptas de una serie de prominentes familias locales, pero los motivos permanecen ocultos.



Runas en Camonica.

Parece ser que el deseo de encontrar el hogar natal de los arios (si es que la Atlántida debía ser finalmente descartada) estaba detrás de la más famosa expedición patrocinada por la *Ahnenerbe*, la que, dirigida por el naturalista Ernst Schäffer emprendió al Tibet. Junto a Schäffer estaba Bruno Beger, un discípulo de Günther, que se dedicó a medir con entusiasmo el cráneo de los tibetanos para confirmar su parentesco con los nórdicos. De paso, encontró esvásticas.



Esvásticas en el Tibet.

Pero las investigaciones de la *Ahnenerbe* no sólo estaban dirigidas a

rastrear los
orígenes de los
arios, sino
también su
perpetuo conflicto
con los judíos.
Por ejemplo en
1938 dos
profesores
promovieron un
viaje a Oriente
Medio en el que
pensaban

demostrar que las tensiones del Imperio
Romano con sus dominios más
orientales había sido un mero reflejo de



Bruno Beger
comprobando su
afinidad racial con
una tibetana.

las existentes entre nórdicos y semitas (pues, recordemos, el Imperio Romano era en realidad nórdico). Incluso la estructura de la música venía a confirmar esta tensión racial: entre las conclusiones que la sección de musicología de la *Ahnenerbe* extrajo de sus estudios estaba que la consonancia alemana entraba en conflicto directo con el atonalismo judío.



[Regreso a Capítulo 1](#)



FERNANDO NAVARRO, encantado de
saludarlos.

Notas

[1] El *Völkisch* (literalmente “del pueblo”), llamado a veces “ideología germánica”, es una visión del mundo (una pseudo-religión según Kohn) que se va desarrollando a lo largo del siglo XIX y la primera mitad el XX con aportaciones folclóricas, populistas, racistas, filosóficas, y esotéricas que, en la ideología nazi, acabarían cristalizando en torno a una idea principal: la historia como un combate mortal entre lo ario y lo judío. El *Völkisch* es un pensamiento-nebulosa, en el que cada uno de sus componentes es difuso y poco apto para el análisis

intelectual. Las partes etéreas que lo componen se van agregando en forma de nube, sin que se exija una especial coherencia para que el conjunto se mantenga. Por ello, a pesar de su aparente debilidad, la ideología nube presenta innegables ventajas. Por un lado, cualquiera de sus partes puede ser demolida intelectualmente sin que se resienta el conjunto, al que realmente no está unida. Y, por otro, la acumulación de conceptos proporciona una apariencia de volumen y solidez. El pensamiento nube no es muy adecuado para la honestidad intelectual, pero es perfectamente idóneo cuando lo que se

pretende es algo con apariencia de ideología que sirva de cauce a las emociones. En ese sentido, el *Völkisch* servía perfectamente para proporcionar un refugio a la incertidumbre provocada por los cambios en la sociedad, un bálsamo contra el complejo de inferioridad, y una justificación para atacar al chivo expiatorio que constituían los judíos. Las aportaciones que componían el *Völkisch* no sólo eran peligrosas, sino, con frecuencia, extraordinariamente ridículas. Por eso planteo la denominación *VölKitsch* (N. del A.) <<

[2] La expedición no se llevará finalmente a cabo. <<

[3] *Los von Rom*, (*Separémonos de Roma*), fue un movimiento creado por Georg Ritter von Schönerer, político pangermanista y vehemente antisemita. Pretendía la conversión de los católicos alemanes a un protestantismo trufado de elementos paganos extraídos, supuestamente, de la antigua religión germánica. <<

[4] En 1910 los germano-parlantes de Austria constituían un 35% de la población, seguidos por los checos (23%), polacos (18%), rutenos y ucranianos (13%). El resto se repartía entre eslovenos, serbo-croatas, italianos y rumanos. <<

[5] Las runas, un conjunto de 18 símbolos, parecen constituir un alfabeto rudimentario empleado a partir del siglo I. De origen incierto, que algunos sitúan en los etruscos, en el siglo XV fueron utilizadas por los nacientes estados nacionales del norte de Europa en un intento de equilibrar su pobre tradición cultural frente al legado grecorromano. De este modo, se llegó a afirmar que los nórdicos habían dominado el arte de la escritura desde los tiempos del Diluvio y que posteriormente se extendieron al sur, siendo por tanto el origen de todos los alfabetos. <<

[6] Tácito habla de tres tribus germánicas los Ingaevones, los Hermiones y los Istaevones, cuyos nombres corresponden a los tres hijos del semidios Mannus. Sin embargo, List afirmará que los nombres no hacen referencia a tres tribus, sino a tres castas dentro de la sociedad germánica, los guerreros, los sacerdotes y los campesinos. A partir de ahí convertirá Herminones en “Armanes”. <<

[7] A estas alturas,
la capacidad
interpretativa de
List ha alcanzado
el virtuosismo.
Por ejemplo, al
contemplar el
grabado *Fausto*
de Rembrandt
traduce

tranquilamente el
extraño disco que
se le aparece al protagonista: «*Anhelo
la salvación, sabiduría y ley de la
iluminación armanista, porque los*



Fausto, de
Rembrandt.

mandamientos celestiales se extraen de la oscuridad, y Dios bendice desde la luz». Esta interpretación continúa siendo algo ambigua. <<

[8] La utilización de la inquietud de los pequeños comerciantes ante el avance de las grandes compañías sigue siendo utilizada por los movimientos de masas. En la actualidad el nacionalismo catalán acostumbra a erigirse en defensor de los “botiguers” contra los grandes hipermercados. <<

[9] Esta, al menos, es la explicación que da Norman Cohn. <<

[¹⁰] Quizá por esa la más famosa marca de vaqueros se llamará *Levi's*. <<

[¹¹] Virrey de Egipto, nominalmente vasallo del sultán otomano de Estambul aunque desde 1882 bajo el protectorado de Inglaterra. <<

[12] En noviembre de 1920 las acciones del periódico serán adquiridas por el Partido Nacional Socialista, que cambiará su nombre por el de *Völkischer Beobachter* y se convertirá en su primer periódico oficial. <<



Portada del
*Völkischer
Beobachter*.

[13] Como si los bávaros estuvieran condenados a encasillarse en su arquetipo, muchos de sus hitos políticos del siglo XX están



relacionados con la cerveza. Hitler acostumbraba a realizar sus mítines en la *Staatliches Hofbräuhaus*; el NSDAP tenía su sede en otra cervecería, la *Sterneckerbräu*; y el *Putsch* de 1923

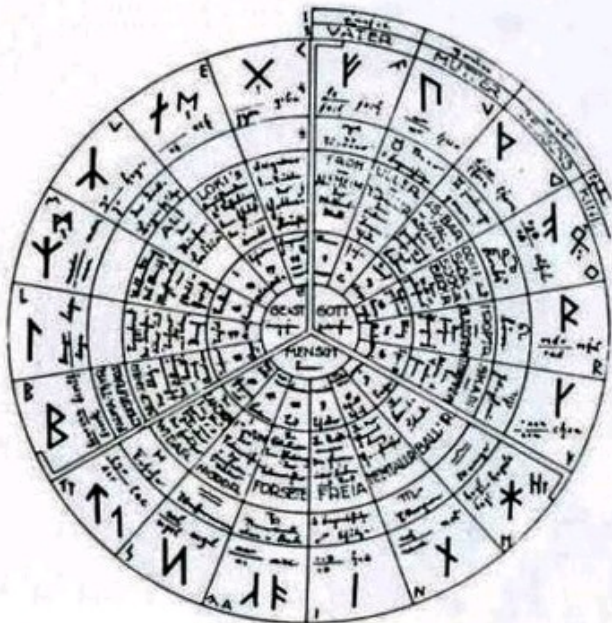
comenzó en el *Bürgerbräukeller*. En cuanto al Prado de Teresa, en el que Eisner proclamó la república socialista bávara, actualmente es el escenario del Oktoberfest. Obsérvese, además, el gran parecido que tiene el escudo de Munich de la época nazi con la etiqueta de una cerveza.<<

[14] La semejanza entre el Irminismo de Wiligut y el Armanismo de Guido von List es tan notable que, si descartamos la posibilidad de clarividencia compartida, parece obvio que el primero leyó, con gran aprovechamiento, las obras del segundo.

<<

[15] Armin se quedó además con los estandartes de las legiones, en las que se creía que residía la virtud del ejército y el espíritu de los soldados muertos en combate. Se dice que Augusto vagaba desconsolado por su palacio clamando «*Varo, Varo, ¿dónde están mis águilas?*». Las águilas eran las que coronaban los estandartes. Varo, el nombre del general derrotado. <<

[¹⁶] La aportación más famosa de von Bülow al ariosofismo es el reloj de runas. <<



[¹⁷] En las SS, *Oberführer* era un grado intermedio entre *Standartenführer* (coronel) y *Brigadeführer* (general de brigada). <<

[18] He mencionado a algunos de los autores que desarrollaron una teoría “científica” del racismo. Me he dejado a otros que merecerían un lugar en esta historia, como Paul de Lagarde o Houston Stewart Chamberlain. Resulta muy perturbador comprobar que algunos de ellos eran realmente eruditos, como Eugen Dühring (mencionado en el episodio de Theodor Fritsch) y el propio Houston Stewart Chamberlain.

<<

[19] Durante el nazismo, el judío era frecuentemente asimilado a un organismo dañino: una bacteria. <<

[20] Qué magnífica ironía. El mito de la conspiración judía nace de la supuesta conspiración de un grupo de iluminados bávaros, y es finalmente otro grupo de iluminados de Baviera el que lo llevará a su paroxismo. <<

[21] Último alojamiento de los Romanov, propiedad de un comerciante con ese nombre. <<

[22] *«Quiero citar también al hombre que, como uno de los mejores, consagró su vida en la poesía, en la idea y por último en la acción, al resurgimiento del pueblo suyo y nuestro: Dietrich Eckart. ¡¡¡Un abrazo!!!» <<*